

Una mano amiga

Publicación #2

Bienvenidos a *Una mano amiga*, una revista cristiana cuyo propósito es servir a su comunidad. Nuestra meta es ofrecer soluciones bíblicas para los problemas que nuestra sociedad enfrenta hoy.

Sección para jóvenes:
De nuevo no hay lugar 5

Contenido:
El hogar cristiano 3
La Biblia ante la ciencia 6
La iglesia en la sociedad moderna 8
El mundo de hoy 10

El respeto

—Clay Zimmerman

“¡Respeto!” Decía el letrero en la ventana trasera del vehículo. Las letras eran inmensas y cubrían todo el vidrio. Me pregunté cuál era su significado.

¿Sería una declaración en contra del aborto, un “Respetemos la vida”? ¿La persona estaba pidiendo que la respetaran? No sé. Pero pensándolo bien, ¿no es el respeto algo que todos deseamos? Nos gusta creer que tenemos valor.

El diccionario dice que el respeto es: “Veneración, acatamiento que se hace a alguien”. Este sentimiento muchas veces es suscitado por las capacidades, las cualidades y los logros de alguien o algo.

¿No es cierto que sucede todos los días? La riqueza, la fama y el talento reciben respeto. Se respeta a la persona físicamente bella, a la que puede correr más veloz, a la que ha escalado el Monte Everest o ha cazado el animal más grande. ¿Pero qué de los demás? ¿No merecen también el respeto?

El famoso pacifista ruso Leo Tolstoy dijo: “El respeto fue inventado para cubrir el vacío donde debiera estar el amor”. Eso puede ser cierto en un caso donde un perro bravo amenaza con morderme. ¿Es posible que no sienta amor por él en mi corazón, pero si respeto sus capacidades!

Me gusta la definición bíblica del respeto. Allí nos enseña amar y honrar (respetar) a toda persona. No por sus capacidades, su atractivo o sus logros, sino porque toda persona tiene valía. El

factor calificativo es que somos humanos creados a la imagen de Dios.

Toda sociedad funciona mejor si lo hacemos a la manera de Dios.

- Debemos honrar a nuestros padres (Efesios 6:2).
- Debemos honrar al rey (el gobierno) (1 Pedro 2:17).
- La mujer debe respetar a su marido (Efesios 5:33).
- El marido debe respetar a su mujer (1 Pedro 3:7).
- Debemos honrar a todo hombre (1 Pedro 2:17).

Olvidar el respeto trae muchos resultados negativos. Las leyes son violadas y los crímenes abundan. Las relaciones son arruinadas y resulta en dolor. Las familias se separan y las cosas no caminan como debieran. Tal vez más de nosotros debiéramos andar una pancarta pidiendo respeto.

Por supuesto, lo más importante es el respeto para con Dios, que nos instruye a respetarlo a él y a todos los demás. Él sabe lo que funciona mejor, porque nos creó.

“Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén” (1 Timoteo 1:17).

Una mano amiga: Publicado trimestralmente

Traducido de *Reaching Out* al español por: Traducciones Maná
Publicación #2 (Corresponde al #82 en inglés)

El texto bíblico ha sido tomado de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Usado con permiso.

Editor: Roger L. Berry

Directiva: Joe Weirich, Allan Miller, Wayne Miller, James Yoder, Clay Zimmerman

Escritores: Lester Troyer, Marlin Kreider, Elvin Stauffer, Clay Zimmerman, Roger L. Berry

Revisores: Glenn Kilmer, Lewi Graber

¿Te interesa responder a algunos de los artículos?

Envía tus pensamientos y comentarios a:

Una mano amiga

Roger Berry, Editor

2256 West Dry River Rd.

Dayton, Virginia 22821

EE.UU.



El hogar cristiano

-Marlin Kreider

Cómo enseñar y educar a los hijos

La enseñanza y educación social.

Y [Jesús] descendió con ellos [sus padres], y volvió a Nazaret, y estaba sujeto a ellos (...) Y Jesús crecía en sabiduría [académicamente] y en estatura [físicamente], y en gracia para con Dios [espiritualmente] y los hombres [socialmente] (Lucas 2:51-52).

Consideremos algunas cosas que son necesarias creer y hacer para que nuestros hijos puedan crecer en gracia para con Dios. Primeramente, notemos la frase en el texto ya mencionado: "Estaba sujeto a ellos". La palabra "sujeto" aquí significa: "someterse y obedecer". En toda enseñanza y educación de hijos, es esencial que su voluntad sea sometida a la autoridad y el consejo de sus padres. Nuestro mundo necesita entender que la sumisión no es una palabra mala, sino buena y necesaria.

Cuando aplicamos los métodos bíblicos de amar y corregir, y por medio de estos enseñamos a nuestros hijos a obedecer, los estamos preparando para responder correctamente a otras autoridades como a los profesores de la escuela, a la policía y a las autoridades en la iglesia. La necesidad más grande hoy día en la enseñanza de los niños no es buscar más y mejores profesores, sino que como padres en el hogar exijamos y enseñemos a nuestros hijos a obedecer y a respetar desde muy temprana edad. Con este fundamento como base, el niño será mejor instruido en la escuela, la iglesia y la sociedad.

Notemos qué más necesitamos para poder enseñar y entrenar a nuestros hijos en los caminos de Dios. En Efesios 6:4 dice: "sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor".

1. La Biblia nos enseña que los niños pequeños son inocentes y salvos. Jesús mismo dijo: "Dejad a los niños

venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios". La sangre de Cristo hizo expiación por los inocentes, entonces son salvos hasta la edad de la responsabilidad personal. Los niños pequeños deben crecer en un hogar seguro, amoroso, y disciplinado, que los protege de los daños y la carga del pecado. Son responsables ante sus padres por su mala conducta. Cuando medidas correctivas son administradas por padres que temen a Dios, resultan muchos beneficios.

- El niño se siente seguro porque sabe que hay límites de conducta establecidas.
- El niño puede descansar, sabiendo que las decisiones y conducta incorrectas traen consecuencias. Esta es una lección inestimable que cada niño debe aprender.
- Cuando se aplica el castigo correcto por una desobediencia, el niño experimenta la libertad del perdón porque ya no hay nada contra él. Su conciencia es librada y experimenta limpieza.
- Todo esto prepara al niño para entender cómo responder a Dios cuando llega a la edad de responsabilidad y empieza a ver su pecaminosidad y su necesidad de un Salvador. La salvación exige el arrepentimiento y la fe personal. Forzar este paso a una edad prematura, causará confusión. Este paso de venir a Cristo para su salvación personal y entregar su vida y voluntad al señorío de Cristo es muy importante porque por este medio toda persona responsable encuentra el favor de Dios. Padres, podemos criar a nuestros hijos en los caminos de Dios y debemos hacerlo, pero al final, solo Cristo puede salvarlos del pecado cuando personalmente responden en arrepentimiento, fe y obediencia.

Cuando un niño ha recibido una educación bíblica, sentirá su responsabilidad hacia Dios en su adolescencia. En esta etapa, el niño se está transformando en adulto. La edad varía entre un niño y otro, pero se puede usar el período de entre doce a catorce años como guía. Los hijos deben poder llegar a sus padres con cualquier inquietud durante este tiempo tan importante en su desarrollo espiritual, físico y social. ¡Aceptemos el reto! Con la ayuda de Dios, esto puede ser un tiempo muy provechoso en la educación de nuestros hijos.

2. Enseñemos el respeto por lo sagrado. Esto incluye el respeto por Dios, su Palabra, la vida humana, los ancianos y las diferencias que Dios ha diseñado entre los papeles del hombre y la mujer. Especialmente, necesitamos enseñar a los muchachos a respetar a las muchachas, y las muchachas a respetar a los muchachos. Dios creó al hombre y a la mujer con propósitos buenos y santos. El entorpecimiento e intercambio de los papeles de los géneros se promueve en casi todo nivel en la sociedad. Estamos pagando un alto precio por esto y aún no hemos llegado al final. Al promover lo que llaman la “igualdad de derechos” y el “estilo alternativo de vida”, se está socavando el fundamento necesario para la existencia de una sociedad estable y duradera. ¿Por qué tanto abuso infantil, incesto, violencia doméstica, acoso sexual y tráfico de mujeres y niños? Esto resulta de violar los absolutos morales que Dios expresa en su Palabra y no tomarlos en cuenta.

El cristianismo verdadero eleva al género femenino a su alto papel de honor, respeto y amor para lo que Dios lo ha creado. ¡Tenemos que enseñar a nuestros hijos a respetar al género femenino! ¡Eliminemos toda pornografía, los “clubes de caballeros”, las modas degradantes a la mujer y toda cosa semejante! Dios nos llama a nosotros los hombres, especialmente a los cristianos, a honrar, amar y proteger a las mujeres y jovencitas. No fueron creadas para ser abusadas, ni para ser explotadas como símbolos sexuales ni usadas para la gratificación egoísta. Una vez más, ¡debemos enseñar el respeto por lo sagrado!

3. También es muy importante la instrucción bíblica por medio de los cultos familiares diarios. Siempre que sea posible, el padre debe tomar la iniciativa en estas actividades. La asistencia regular a una iglesia que enseña la Biblia y predica la Palabra en su plenitud es muy necesaria. Si además añadimos una formación académica que se lleva a cabo en un ambiente cristiano, impartida por profesores de integridad, usando material escolar que honra a Dios, tendremos un “cordón de tres dobleces” que no se rompe pronto: hogar, iglesia y escuela. No podemos permitir que un mun-

do humanista y apartado de Dios, o un “cristianismo” pervertido e impío enseñe a nuestros hijos y todavía esperar que escojan servir a Dios.

¡Como padres tenemos que guiar por medio de nuestro ejemplo! Debemos amar a Dios, a nuestro cónyuge, y a nuestros hijos para poder entrenarlos exitosamente. Si queremos que nuestros hijos tengan el favor de Dios, tenemos que seguir el camino de la Biblia que nos lleva allí.

4. En nuestro hogar debemos amar con un amor sacrificial que enseña, guía y corrige sin buscar su propio bien, hasta que lo que vimos anteriormente llega a ser parte del carácter y las creencias del niño, que pronto será adulto. Requiere mucho esfuerzo para transmitir los valores, fe y convicciones bíblicos a nuestros hijos en este mundo perverso. Como cristianos verdaderos, rechazamos la filosofía de que no hay Dios, que no hay absolutos y que no hay restricciones morales. La solución no es construir más cárceles, contratar más policías para proteger nuestras escuelas o desesperarnos porque otro oficial perdió su vida respondiendo a un caso de violencia doméstica. ¡Hay respuestas en la Biblia! Levantémonos, no solo a compartir las, sino también a ponerlas por obra.

5. También debemos hablar de las iglesias que profesan ser cristianas. Muchas iglesias y pastores han transigido el sencillo evangelio de Jesucristo. Muchos no mantienen los requisitos bíblicos del arrepentimiento, la fe y la obediencia, para alcanzar la salvación y cambiar la vida de la persona. El amor al mundo se manifiesta en afán por el deporte, la riqueza, el entretenimiento y el placer sensual. Las verdades de la Biblia están siendo sustituidas por la psicología, el misticismo oriental, los programas sociales, la comida, la diversión y los juegos. Por consiguiente, no hay santidad ni testimonio contra el pecado, ni tampoco hay poder para vencerlo. ¡Qué triste cuando las iglesias que profesan ser cristianas se parecen al mundo impío en su actuar, su apariencia, y su vivir!

Muchos naturalmente se han desilusionado. Sin embargo, la respuesta no es quedarnos en casa y darnos por vencidos. ¡Más bien debemos despertarnos! (Léase Romanos 13:11-14.) ¡La buena noticia es que todavía existen iglesias bíblicas! La verdad tiene un precio. Pero ningún precio es demasiado alto para lograr la seguridad espiritual de la familia.

Como cristianos fieles y padres preocupados, todavía tenemos oportunidad de reflejar un poco de luz en este mundo oscuro. Por la gracia de Dios, hagamos lo que sea necesario para que nuestros hijos conozcan lo que es hallar gracia para con Dios.

Sección para jóvenes

¿De nuevo no hay lugar?

¿Qué significa la época navideña? Muchos piensan que es solo unas vacaciones de fin de año, o lo guardan como un feriado secular, pero realmente su origen es profundamente religioso. Originalmente, la Navidad fue observada para recordar el nacimiento de Jesucristo que vino al mundo para salvarnos del pecado y llevarnos al cielo cuando morimos. Pero ha llegado a ser una celebración anual con un énfasis en el dinero y las cosas que este puede comprar. Sin embargo, debemos pensar en Jesucristo y lo que podemos aprender de los eventos de su nacimiento. Por ejemplo, podemos aprender de los que se relacionaron con Cristo y su madre María. La historia de María y José buscando un lugar en el mesón es una parte interesante del relato.

Y dio a luz a su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales, y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón. (Lucas 2:7)

Cada Navidad, miles de personas repasan la historia navideña y recuerdan como no hubo lugar para la humilde familia del niño Jesús, por lo que se quedaron en un establo, donde nació el Cristo.

Sin embargo, la Biblia no dice que el mesonero fuera despiadado o cruel. Sencillamente no quedaba lugar en aquel pueblo tan abarrotado de gente, pues era el tiempo del gran censo, cuando las personas fueron obligadas a volver a su tierra natal para ser contada. Si hubieran tenido un lugar vacante, es seguro que la familia de Jesús no habría tenido que hospedarse en un establo.

De nuevo en esta Navidad miles de personas no tienen lugar en su vida para Aquel que vino a salvarlos. Sus pretextos son mucho menos válidos que los del mesonero. Muchas personas modernas simplemente hacen caso omiso de Jesús, el Salvador y Señor, no ofreciéndole ni tan siquiera un lugar pequeño en su vida desordenada.

Hay por lo menos cuatro razones porqué las multitudes no tienen lugar para Cristo en su corazón endurecido. Tenemos que permitir que el Señor examine nuestra vida para asegurar que ninguna de estas razones nos separe de una entrega total a Jesucristo.

Las posesiones fácilmente llegan a ser pequeños dioses, dejándonos sin tiempo o energía para el Dios verdadero. A veces enfrentamos dioses que son obviamente peligrosos como el alcohol, las drogas, la pornografía, las películas, la televisión, y la manía por los deportes y el entretenimiento. Pero muchas veces

el problema está en los dioses que parecen ser menos peligrosos. Las casas, los terrenos, los automóviles, las cuentas bancarias, el prestigio y la posición social fácilmente llegan a ser dioses que le roban la devoción al Dios verdadero.

La búsqueda de placer es otro mal que aleja al Salvador de nuestra vida. La vida pecaminosa impide los pensamientos acerca de Cristo y el arrepentimiento verdadero. Satanás tienta a la humanidad a creer que solo lo visible y palpable es real. Si esto es todo, ¿para qué vivir para un Dios invisible y prepararnos para una eternidad que no existe? La Biblia dice: "Sabed que vuestro pecado os alcanzará" (Números 32:23). Será demasiado tarde cuando miles descubrirán que lo más importante es la eternidad.

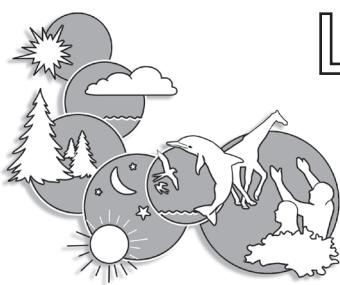
El orgullo también endurece el corazón hacia la verdad. "No necesito ser salvo". "He vivido una vida buena". "Me puedo cuidar solo". "Me da vergüenza ser un fanático religioso". Los pretextos siguen y siguen.

La postergación es la cuarta razón por la que muchos corazones hoy día no tienen un lugar para Cristo. Nunca se debe posponer la obediencia a Dios. La muerte o la venida de Cristo pudieran cerrar la puerta de la salvación para siempre. Un corazón que posterga la decisión, también llega a ser endurecido al punto de no tener remedio. Muchos han rechazado a la suave voz del Espíritu Santo tantas veces que ya no la escuchan. Les será imposible arrepentirse en su lecho de muerte. La Palabra de Dios dice:

No te jactes del día de mañana; porque no sabes qué dará de sí el día. Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir. Por lo cual, como dice el Espíritu Santo: Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones, como en la provocación, en el día de la tentación en el desierto. Porque dice: En tiempo aceptable te he oído, y en día de salvación te he socorrido (Proverbios 27:1; Mateo 25:13; Hebreos 3:7-8; 2 Corintios 6:2).

Analiza tu vida. ¿Qué de las excusas del materialismo, el placer, el orgullo y la postergación? Si encuentras algunas de estas actitudes asechando en tu ser, arrepíentete y vuelve a Jesucristo. El vacío en tu vida nunca será satisfecho si no tienes lugar para Cristo en tu corazón. Jesús mismo, para quien no hubo lugar en el mesón, te está pidiendo un lugar en el mesón de tu corazón.

—RLB



La Biblia ante la ciencia

-Elvin Stauffer

La “era de hielo” pluvial

¿Dónde estabas tú... Cuando puse yo nubes por vestidura suya, y por su faja oscuridad [la tierra], y establecí sobre él mi decreto [Génesis 1:7], le puse puertas y cerrojo, y dije: Hasta aquí llegarás, y no pasarás adelante, y ahí parará el orgullo de tus olas (Job 38:4, 9-11)?

Una de las excepcionales confirmaciones físicas del relato bíblico de la historia es la evidencia de un gran cambio climático sobre la tierra. Los secularistas lo llaman la “edad de hielo”. Sin embargo, las zonas templadas de la tierra recibieron abundantes lluvias, causando más agua que nieve en toda la tierra, especialmente durante los veranos más calientes. “Pluvial” se refiere a lluvias frecuentes y fuertes. El oeste americano recibió lluvias pluviales, llenando el Gran Lago Salado a un nivel de unos 269 metros más alto que el presente. Al examinar la arena del desierto del Sáhara con la tecnología de la onda de radio, los científicos descubrieron evidencias de grandes ríos similares al Río Nilo. Litorales antiguos indican que el Lago Chad en algún momento fue diecisiete veces más grande de lo que es hoy. Las tierras árabes, como los alrededores de Sodoma, antes fueron “de riego” (Génesis 13:10). Hoy, los únicos remanentes de aquel sistema de bosques y ríos son unos pocos oasis con cocodrilos en el desierto del Sáhara.

Un ártico tropical

Recientemente estuve en Canadá y me mostraron un artículo en el *Canadian Geographic* (La geografía canadiense) titulado, “Nuestro ártico tropical”. Un equipo de científicos de la Universidad de Saskatchewan encontró un depósito de vegetación fosilizada: troncos de árboles, depósitos de suelo forestal con piñas de pino y otras cosas de ese tipo. ¡Esto lo encontraron en la isla de Axel Hieberg a tan solo 1.600 kilómetros del Polo Norte!

Los científicos excavaron en el permafrost duro y removieron uno de los troncos de árbol. Sus raíces se extendían unos diez metros en cada dirección. La madera ni aún se había mineralizado. Ellos podían tallarla, partirla y hasta quemarla. Sin embargo, aferrados a sus ideas evolucionistas, le calcularon 45 millones de años.

La cronología bíblica establecería que los cambios sucedieron después del diluvio mundial que mandó Dios hace más de cuatro mil años.

En la capa de hojarasca del suelo del bosque “antiguo”, encontraron hojas de plantas de clima cálido, como de ciprés y de metasecuoya. Su crecimiento igualaba a lo que hoy se encuentra en los pantanos subtropicales de Okefenokee en el estado de Georgia y los Everglades del estado de Florida. Encontraron los restos de este bosque prehistórico disperso por el suelo y en una capa geológica visible en el costado de un cerro árido de piedra. Hoy día, hay unas cien especies de plantas en esa isla, pero ninguna mide más que veinte centímetros. Tienen que andar a gatas para poder examinarlas.

A través de la historia, hallamos que otros han descubierto cosas similares. Hay evidencia de que en un tiempo millones de grandes mamíferos prosperaban en las praderas de Alaska y de Siberia. Han encontrado sus huesos y marfiles a lo largo de las costas. Un explorador de Siberia, Bunge, exploró las Nuevas Islas Siberianas en los veranos de los años entre 1882 y 1884. Él recolectó 2.500 muestras de huesos y marfiles.

Se han registrado muy pocos (menos de tres docenas) hallazgos de partes carnosas congeladas de los mamuts. El más completo era el Mamut Beresovka descubierto en el año 1901. La expedición científica duró varios meses en llegar a donde estaba. Viajar sobre el permafrost es muy difícil en el verano. Al descongelarse el terreno, queda un pantano de unos treinta centímetros de profundidad del que no puede escapar el agua por causa de los muchos metros de hielo que hay debajo. Cuando al fin pudieron llegar hasta el cadáver, ya los animales salvajes habían comido la carne de la cabeza y la espalda. El resto estaba intacto, con la excepción de los colmillos, que los descubridores originales habían quitado. Todavía había hierbas y pasto en la boca y el estómago del mamut.

Las condiciones climáticas del ártico

Es muy evidente que en el pasado ha habido grandes cambios climáticos en las regiones polares. ¿Tene-

mos alguna información acerca de cómo y por qué sucedieron estos cambios? Los científicos han propuesto más de sesenta teorías de cómo el mundo se fue enfriando lentamente hasta resultar en una “edad de hielo”. Todos son contraproducentes porque el aire frío es seco. El aire frío no puede llevar la abundancia de humedad que se necesitaría para transportar los océanos a los continentes. Las evidencias demuestran que durante este tiempo los niveles de los océanos eran más bajos: las stalactitas a 91 metros bajo la superficie de las cavernas acuáticas de las Bahamas; 50.000 islas volcánicas, de cima plana, muchos metros bajo la superficie del Océano Pacífico, cañones de ríos extendiéndose profundamente en el océano, y así sucesivamente.

Los nacionales de Barrow, Alaska, dicen que no son esquimales—sino hiperbóreos. En la mitología griega, los hiperbóreos eran “habitantes de una región más allá del viento del norte, donde había sol y primavera eterna”. Como el eje de la tierra está inclinado a veintitrés grados y medio hacia el sol, en el verano tienen veinticuatro horas de sol. ¿Podemos imaginarnos como crecieran las plantas con una temperatura promedio de 21-26°C (en lugar de bajo cero) en esta “tierra del sol de medianoche”? Además, es lógico que el invierno sería cálido, aunque oscuro.

Hay solamente un modelo para producir los efectos evidentes en nuestro mundo. La tierra tiene que haber tenido un cambio rápido de un mundo cálido a un mundo de océanos cálidos y continentes fríos. Algunos explican que después del diluvio bíblico un abrigo invisible de vapor cálido se pudiera haber condensado y haber dejado a la tierra descubierta al frío del espacio.

Según 2 Pedro 3:5, ¿qué es lo que ignoran voluntariamente la mayoría de científicos de hoy día?

Reporte de un testigo presencial

Conforme a la teoría del vapor, Dios pudiera haber puesto una masa de agua sobre el firmamento al momento de crear la tierra (Génesis 1:6-8). Este abrigo de agua vaporizada pudiera haber almacenado la radiación, y equilibrado el clima mundial. Hallamos un registro de este primer mundo en las capas de roca sedimentaria que cubren todo el mundo, con un promedio de tres kilómetros de profundidad. Contienen muchas revelaciones, ¡como dinosaurios más al norte del círculo polar ártico y carbón y árboles de secuoya fosilizados en la Antártida!

Las aguas de sobre la expansión parecen haberse condensado, cubriendo toda la tierra, junto con las aguas que habían salido de todas las fuentes del gran abismo que fueron rotas y además de la que fue soltada por la acción volcánica (Génesis 7:11). Según 2 Pedro 3:6, “por lo cual el mundo de entonces pereció anegado en agua”. La tierra fue expuesta al frío del espacio. Conforme las masas continentales se iban levantando so-

bre las aguas (Salmo 104:8) se enfriaban rápidamente, especialmente en el norte, y recibieron una capa nueva de nieve que reflejaba el 90% de la radiación del sol. ¿Pero los océanos? Como el agua absorbe el 90% de la radiación del sol, tardó cientos de años hasta que los océanos del mundo se mezclaran y se enfriaran en las áreas polares. Las tormentas perpetuas que subían por la costa atlántica hacían acumular la nieve en el este del Canadá.

Esto explicaría lo que causó las llanuras árticas templadas costeras en el mundo pos-diluviano. Ninguna conjetura uniformista de procesos graduales dejaría a la tierra con temperaturas tan opuestas entre la tierra y los mares donde las rutas de tempestades favorables traerían nieve del océano. Esto resultaría en masas de hielo que se amontonarían en los centros continentales y se moverían hacia afuera. Un mapa antiguo muestra las costas de la Antártida, que evidentemente era conocida por los marineros de antaño.

El otro ingrediente probable para una “edad de hielo” sería una alta concentración de gases aerosoles y polvo resultantes de extensa actividad volcánica. Al principio esto refrescaba los veranos e impedía que se derritieran las masas de hielo. Hallamos evidencia que indica esto en las múltiples gruesas capas de ceniza que hallamos entre las rocas sedimentarias y por medio de las perforaciones profundas en las capas polares.

Considerando los procesos climáticos y las fórmulas del enfriamiento de los océanos, este país “más allá del viento del norte donde había sol y primavera eterna” hubiera durado aproximadamente quinientos años (Michael Oard). Conforme los océanos se iban enfriando y el descongelamiento del verano se hacía catastrófico, las masas de hielo hubieran llegado a su volumen máximo y producido un descongelamiento veloz en un término de 200 años. Las costas árticas llegaron a ser una trampa mortal para los animales grandes. Migrar hacia el Norte templado fue la decisión equivocada en el invierno. En América del Norte por lo menos treinta y cuatro especies de mamíferos grandes quedaron en extinción.

Los cambios climáticos del pasado eran obras de Dios para cumplir sus propósitos para con el hombre. El hombre mortal no puede cambiar el desarrollo de los propósitos de Dios para el futuro. La lección para el hombre es que Dios ejerce un control soberano sobre su creación (Salmos 102:25-27).

Fuentes:

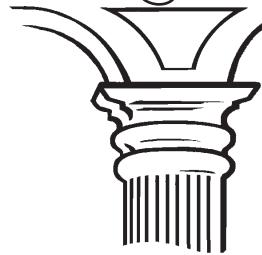
Canadian Geographic, “Our ‘Tropical’ Arctic (Nuestro ártico ‘tropical’)

Michael J. Oard, Frozen in Time (Congelados por el tiempo)

Harold Coffin, Origin by Design (Originado con diseño)

Whitcomb y Morris, The Genesis Flood (El diluvio de Génesis)

La iglesia en la sociedad moderna



-Lester Troyer

La complejidad irreducible y el plan de la salvación

Este pareciera ser un título difícil de entender, pero no lo es. Es tan sencillo como las partes que hacen funcionar una ratonera. Por cierto, Michael Behe usó la ratonera como una ilustración en su libro, *Darwin's Black Box* (La caja negra de Darwin), para refutar a Darwin en su teoría de la evolución.

Charles Darwin creía que la complejidad de la vida se desarrolló a través de un largo plazo de tiempo. Y en este proceso gradual las formas de vida “sencillas” se fueron cambiando, por casualidad, en los sistemas complejos que tenemos hoy día.

Darwin fue lo suficiente honorable para reconocer que si los sistemas de vida no hubieran podido surgir a través de tal proceso gradual, su teoría habría sido muerta. Deseáramos que los darwinistas de hoy día tuvieran esa misma integridad.

Esto es donde el ejemplo de la ratonera de Behe entraba en el cuadro. Después de demostrar que cada componente de la ratonera tiene que funcionar y estar en su lugar específico para poder cazar ratones, (esto es el significado sencillo de “la complejidad irreducible”) Behe dio ejemplos de cosas vivientes donde la complejidad de su sistema no pudiera desarrollarse poco a poco.

Me parece que Darwin mismo no hubiera tenido que buscar más allá que la anatomía humana. ¿Cuál existió primero, el nervio óptico o el ojo? ¿La aorta o el corazón? ¿Cómo podríamos vivir con un corazón que aún no ha palpitado o pulmones que les falta otro millón de años para poder guardar oxígeno y expeler el dióxido de carbono? ¿Cómo puede la reproducción llevarse a cabo antes de que los sistemas reproductivos masculinos y femeninos estén funcionando bien?

Por cierto, Darwin cometió un doble error. Estaba equivocado en el nivel de la complejidad irreducible, pero en un nivel aún más básico, se equivocó en cuan-

to a los millones de años, la casualidad, y la ley de la supervivencia de los más aptos como los mecanismos para explicar lo maravilloso que es el universo conocido. La generación de Darwin no sabía que todo desarrollo de un ser vivo está preordenado en el código del ADN. Ellos no sabían que no hay ninguna forma de vida sencilla, y que cada célula del ADN tiene información inimaginable. Darwin no tenía ni la menor idea que el ADN desacredita toda su idea del desarrollo de lo sencillo a lo complejo a través de millones de años.

Por cierto, todo humano sí ha tenido sus ojos, oídos, corazón y pulmones medio desarrollados. Pero al contrario de la teoría de millones de años, eran protegidos y nutridos en el vientre de su madre. ¿Por millones de años? ¡No! La respuesta es nueve meses.

El propósito de este artículo no es tanto el de discutir la evolución, sino el de introducir el principio de la “complejidad irreducible” en la salvación de los pecadores por medio de Jesucristo. Esto no hace compleja a la salvación, sino que enseña que los términos comunes se juntan para funcionar como uno solo. Si tú creciste en una iglesia, conoces los términos como: el arrepentimiento, el nacimiento de nuevo, la fe, la gracia, la justificación y la santificación. Podemos estudiar y desarrollar cada tema individualmente, pero para funcionar, tienen que trabajar juntos en el orden divino.

Los evangélicos consideran a los anabaptistas conservadores como sectas o herejes que creen en la salvación por obras. Para muchos de ellos, la verdad es: “salvación por fe”. Una de las definiciones más claras de este concepto son las expresiones del finado Francis Schaeffer: “las manos vacías de la fe” o “la fe solamente”.

Ahora te sorprenderé. Ninguno de estos términos religiosos, ni todos ellos juntos, nos puede salvar. El argumento de “la fe o las obras” es vano. Si tuvieras

toda la fe de los héroes en Hebreos 11, no te pudieras salvar. Por otro lado, si pudieras experimentar todo el sufrimiento, hacer todas las obras, y servir todo lo que sirvió el Apóstol Pablo, y aun mil veces más que él, no te salvarías.

Hace falta el punto más importante, que puede eficazmente capturar y encerrar toda nuestra terminología cristiana. El componente básico de la salvación es la sangre de vida del Hijo de Dios. Cada pecador arrepentido desde Adán hasta el tiempo de Jesucristo solo podía acercarse a Dios por medio de la sangre de un cordero perfecto sacrificado en el altar. El sacrificio de animales no pudo borrar el pecado, sino que señalaba al único que puede salvarnos—Jesucristo, el Cordero de Dios. Ya que él era sin pecado, su sangre es el único remedio para el pecado en cualquier etapa de la historia. La Biblia nos explica la razón. El pecado trae la muerte del alma, y por último, la perdición del cuerpo. La salvación tiene que contrarrestar la maldición del pecado. Señala directamente a la fuente de vida, como vemos aquí:

“Porque la vida de la carne en la sangre está, y yo os la he dado para hacer expiación sobre el altar por vuestras almas; y la misma sangre hará expiación de la persona” (Levítico 17:11). El Nuevo Testamento toma esa declaración y revela su naturaleza exclusiva: “La sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación” (1 Pedro 1:19).

Esta verdad revela la naturaleza traicionera del movimiento ecuménico que ha surgido dentro del cristianismo popular. El sociólogo Cristian Smith hizo un estudio extensivo que revela que más de la mitad de los jóvenes en las iglesias creen que hay otras maneras de llegar a Dios aparte de Jesucristo. Eso no nos debe sorprender, ya que hay algunos líderes muy populares que tienen muchísimos seguidores que no pueden confirmar que Jesús es el único camino. Esto sucede cuando las personas ponen su fe en la fe misma o en la gracia, y no en la sangre de Cristo.

Así como el ADN es el código de la vida, la sangre de Jesucristo es el código para la fe cristiana. Esto organiza y establece todas las piezas y funciones de lo que significa tener vida eterna.

No conozco toda la teología de Jonathan Edwards, pero él sabía que el mensaje de la fe y gracia no funciona sin el mensaje de la justicia y rectitud. Rehusaba ceder a los que buscaban un evangelio más fácil y estándares morales menos estrictos. Sabía que la fe y la gracia no cubrían el pecado, y que los “cristianos” que vivían según la carne vivían en muerte espiritual. También sabía que el mejor argumento en contra de la

confusión moral de su pueblo era el infierno. Por esto, le dijo a su congregación: “no quiero asustarle sin motivo o presentar el caso peor de lo que es, pero creo que unas cuantas personas en esta congregación están en peligro inminente de ser condenadas por toda la eternidad”.

Obviamente Edwards sabía que los componentes variados de la vida eterna funcionan en armonía en la vida del creyente. Su posición era sencilla: las buenas noticias son que las malas noticias son extremadamente malas. Solo hay esperanza para el pecador si él verdaderamente comprende esto. Pero por hablar esto, Edwards fue difamado y una facción descontenta aseguró que fuera cesado como pastor.

Si los pastores de hoy comprendieran lo terrible que es la ira de Dios, y si anunciaran de cuán grandes son el amor y la misericordia de Dios que nos da la vida eterna, tal vez podríamos ver por lo menos un remanente que verdaderamente aceptaría la profundidad del perdón, la misericordia y la gracia de Dios. Estos ejercitarián la fe como si ninguna otra cosa los pudiera salvar y caminarían en santidad como si su destino eterno dependiera de ella. Caminarían con Cristo y sufrirían por él como si no hubiera ninguna otra salvación. Y ciertamente no la hay.

El Cristo eterno

Nuestro calendario moderno se basa, aproximadamente, en el nacimiento de Jesús en Belén. Cuando la gente piensa en Jesucristo, muchas veces piensan en lo que sucedió hace más de dos mil años. Sin embargo, una manera en que su nacimiento era único es que él es el único hombre que ha nacido que no tuvo principio. Normalmente pensamos que la vida comienza en la concepción. Pero la Biblia nos enseña que Jesús no tiene principio ni fin.

El hecho de que Jesús no tuvo principio también implica que no tuvo un padre humano. La Biblia declara que fue “nacido de una virgen”.

En la Navidad la gente “celebra” un cumpleaños. Muy pocos miran más atrás y ven al Cristo eterno, el que antes de la creación del mundo planeó salvar a la humanidad impotente del pecado.

Nunca vamos a disfrutar la vida eterna feliz a no ser que lleguemos a conocer al Cristo que no tiene principio ni fin. Ojalá dejemos la adoración del bebé y comencemos a adorar al Señor infinito del universo. Esa es la razón verdadera para celebrar, ahora y por toda la eternidad.

-RLB



¿Qué valor tiene el cristianismo?

Hace algunos años leí un artículo escrito por un agnóstico en el cual menosprecia el valor del cristianismo. Aparentemente, estaba respondiendo a unos artículos escritos por cristianos que proponían soluciones cristianas para problemas como la violencia y la inmoralidad.

La teoría del agnóstico era que el cristianismo no es moral. Él citó guerras, violencia y discriminación llevadas a cabo en el nombre del cristianismo. Concluyó que el cristianismo es inmoral y solamente lo que es hecho para el bien de la humanidad es moral. Concluyó con la declaración audaz de que si de pronto fueran quitados todos los avances científicos de los últimos mil años, nuestra sociedad se desplomaría. También alegaba que si toda la enseñanza religiosa de toda la historia fuera borrada, el efecto fuera insignificante.

Sí, es cierto que muchas veces las religiones falsas han dejado un rastro sangriento, pero eso no quiere decir que toda religión es inútil. Lamentablemente, también es cierto que muchas cosas malas han sucedido en nombre del cristianismo. Los que profesan el cristianismo han hecho mucho para calumniar las enseñanzas de Jesús. Por ejemplo, considera las cruzadas en las que "cristianos" de Europa intentaron invadir a Palestina e Israel para rescatar la tierra de los conquistadores musulmanes. En aquellos días los papas y muchos otros adoptaron el concepto de las "guerras santas". Miles de personas murieron y muchas vidas fueron malgastadas en esos falsos esfuerzos. Más tarde, los protestantes apoyaron la guerra de treinta años en Europa. Aunque los musulmanes también han aceptado el concepto de las guerras santas o del yihad, muchos de ellos aún ven a los cristianos como violentos y sangrientos. Su concepto negativo es agravado por el vestuario sensual y el consumo de alcohol de tantos "cristianos".

Jesús enseña que debemos amar a nuestros enemigos. "Pero a vosotros los que oís, os digo: Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen; bendecid a los que os maldicen, y orad por los que os calumnian" (Lucas 6:27-28).

Sin embargo, el agnóstico resaltó solo lo negativo del cristianismo. Enfocó solamente en los que profesan ser cristianos, pero en realidad han violado las ense-

ñanzas de Jesús. No tomó en cuenta a los millones cuyas vidas han sido cambiadas dramáticamente por el evangelio, por medio de seguir fielmente las enseñanzas de Jesucristo. Aparentemente, no tomó en cuenta los hogares felices donde el padre, antes un borracho, siguió las enseñanzas de Cristo, dejó el licor y formó un buen hogar para sus hijos. Evidentemente, no pensó en las relaciones pacíficas, en el hogar y con sus vecinos, que resultan de seguir las enseñanzas de Cristo. Tampoco tomó en cuenta a las escuelas, los hospitales y otras instituciones establecidas por los cristianos para el bien de otros. ¿Consideró el trabajo humanitario hecho en el nombre de Cristo y el desarrollo de los sistemas de escritura de cientos de idiomas que han hecho los misioneros de Jesucristo? ¿Pensó en el hecho de que las leyes en muchos países son basadas en los principios de la ley y el orden establecidos en la Biblia? ¿Será que nunca consideró como sería el mundo sin la sal y la luz del evangelio de Jesucristo?

Considere como la resurrección de Cristo hace dos mil años ha cambiado al mundo para bien. Las enseñanzas de la Biblia y de Jesucristo dan propósito y sentido a la vida. Considere la desesperación que resultaría de no tener ninguna esperanza en Dios en esta vida o en la venidera.

El capítulo de la resurrección, 1 Corintios 15, anuncia:

Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó; y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados (...) Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, somos los más dignos de commiseración (...) Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados (1 Corintios 15:16-17, 19, 21-22).

No podemos calcular el valor de seguir a Jesucristo, poner nuestra fe en él y vivir en obediencia a sus enseñanzas que pueden transformar la vida. Nos permite ser una bendición a la familia, iglesia y comunidad.

Escudriño las Escrituras

Estoy escudriñando las Escrituras,
las benditas Escrituras,
Buscando al Salvador día tras día.

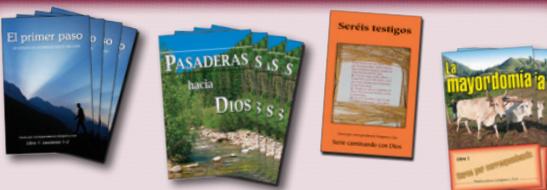
Estoy luchando para aprender
la maravillosa historia,
¿Qué dice la bendita Biblia?

Estoy escudriñando las Escrituras,
las benditas Escrituras,
Buscando conocer a Cristo día tras día.
Estoy luchando por seguir al Salvador resucitado,
¿Qué dice la bendita Biblia?

Ve y pregunta, nos manda el Rey;
Pregunta por el Señor por mí y por tí;
Toca la puerta abierta de misericordia;
Donde hay libre y pleno perdón.

—W.A. Ogden

CURSOS BÍBLICOS POR CORRESPONDENCIA



Quiero estudiar (marque sólo uno):

<input type="checkbox"/> El primer paso (Un estudio del Evangelio de Juan)	<input type="checkbox"/> El ayuno (Cómo ayunar para la gloria de Dios)
<input type="checkbox"/> Pasaderas hacia Dios (Diez temas básicos del cristianismo)	<input type="checkbox"/> La adoración (¿Cómo quiere Dios que le adoremos?)
<input type="checkbox"/> Siete pasos de obediencia (Un estudio de 7 ordenanzas bíblicas)	<input type="checkbox"/> La entrega (Una entrega total a Dios trae libertad)
<input type="checkbox"/> En pos del Príncipe de paz (Estudios prácticos del amor pacífico)	<input type="checkbox"/> La voluntad (Cómo hallar la voluntad de Dios para su vida)
<input type="checkbox"/> Peregrinos sobre la tierra (La vida apartada del mundo)	<input type="checkbox"/> La oración (Un estudio que resalta el poder de la oración)
<input type="checkbox"/> La mayordomía (Cómo administrar lo que Dios nos da)	<input type="checkbox"/> Estudia la Biblia (Elementos de estudio bíblico)
<input type="checkbox"/> Edificando hogares cristianos (Estudios sobre el hogar cristiano)	<input type="checkbox"/> Llevemos fruto (El fruto del Espíritu Santo)
<input type="checkbox"/> Recibiré tu poder (Un estudio del libro de Hechos)	<input type="checkbox"/> Seréis testigos (Cómo ser un testigo eficaz)
<input type="checkbox"/> La fe por la cual vale morir (Vida y muerte de mártires cristianos)	<input type="checkbox"/> Su sabiduría (Lecciones tomadas de Proverbios)
<input type="checkbox"/> Su dinero (Principios económicos para cristianos)	

Nombres: _____
Apellidos: _____
Dirección o domicilio: _____
Ciudad: _____ Estado o Provincia: _____
Código postal: _____ País: _____
Email: _____ Año de nacimiento: _____

hombre mujer soltero(a) casado(a) otro _____

Si ya es estudiante nuestro, favor escriba aquí su número de identificación: _____

Para inscribirse, llame al 505-632-3521 (EE.UU.)
o envíe esta hoja a: Publicadora Lámpara y Luz, 26 Road 5577, Farmington, NM 87401, EE.UU.
o envíe sus datos a: lamplight@emypeople.net

¡Estos cursos son gratis!

Publicadora
Lámpara y Luz

Escoge el camino de Dios

EL CAMINO. . .

Jesús murió para abrirnos el camino:

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16).

“El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida” (1 Juan 5:12).

“El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?” (Romanos 8:32).

ESCOGE EL CAMINO. . .

Cree, recibe y obedece a Jesús:

“El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él” (Juan 3:36).

“El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado” (Marcos 16:16).

“Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígome” (Lucas 9:23).

ANDA EN EL CAMINO. . .

Continúa siguiendo a Jesús. Lee la Biblia y únete a una hermandad de creyentes fieles.

“Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres” (Juan 8:31).

“Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros” (Hechos 2:42).

